

Mészáros y Chávez: El Filósofo y el Llanero

Chris Gilbert

Es una historia extraña e interesante la de la larga y finalmente bi-direccional relación entre el político revolucionario venezolano Hugo Chávez y el intelectual húngaro István Mészáros. Es una historia de afinidades electivas. Por un lado, tenemos a un niño que creció en los llanos venezolanos en un hogar demasiado pobre para comprar vajilla. De niño, viviendo con su abuela, el joven Hugo vendía caramelos en las calles, pero quería jugar al béisbol, inspirado por un lanzador homónimo (el Látigo Chávez) del equipo Magallanes. Ingresó en las fuerzas armadas con la esperanza de convertirse en pelotero, pero pronto descubrió que el ejército le ofrecía una escuela para estudiar política e historia, además de una atalaya privilegiada desde la que observar las injusticias y contradicciones de la sociedad venezolana. En el otro lado de la historia, tenemos a Mészáros, una generación mayor que el ex presidente venezolano. Mészáros creció en la pobreza en Budapest, trabajó con Georg Lukács, emigró a Italia tras el levantamiento de 1956 y se trasladó a Inglaterra, donde pasó la mayor parte del resto de su vida.



Lo que hizo que la vida de Mészáros fuera tan fascinante, y relevante para las cuestiones de la construcción socialista, fue que, habiendo visto ambos lados de la Guerra Fría, llegó a percibir tanto el "socialismo real" como el capitalismo del siglo XX como dos variantes del mismo sistema. A esto lo llamó el sistema del capital. El punto común básico entre la mayoría de los países de Oriente y Occidente en el siglo XX era la extracción del trabajo excedente de los trabajadores que no controlaban sus propios procesos de trabajo. Viviendo en Inglaterra a finales de los 60 y principios de los 70, Mészáros fue testigo de cómo el sistema de capital compartido entró en una profunda crisis.¹ Por un lado, los países de

¹ ↩ István Mészáros, [Beyond Capital: Toward a Theory of Transition](#) (New York: Monthly Review, 2000), 680–82.

Occidente aplicaron reformas neoliberales inspiradas en las teorías de Frances Hayek y Milton Friedman. Estas políticas neoliberales recién acuñadas permitieron a Occidente dar una patada a la lata, sorteando una crisis que no podía

La producción auto gestionada y la existencia de una democracia sustantiva en todos los niveles de esta sociedad alternativa eran las características clave de lo que Mészáros llamaba el sistema comunal.

resolver definitivamente. En cambio, en los países del bloque oriental, la misma crisis estructural sería el preámbulo de la implosión de los sistemas posrevolucionarios que, por su naturaleza híbrida (seguían extrayendo el excedente de trabajo de los

trabajadores pero no podían aplicar las mismas presiones económicas que el sistema capitalista propiamente dicho), se vieron incapaces de capear la crisis ni siquiera con el limitado éxito de los gobiernos de Ronald Reagan y Margaret Thatcher.

Todavía era la época de los "tres mundos", y desde la posición privilegiada de vivir y trabajar en dos de ellos, Mészáros desarrolló sus ideas clave. La más importante de ellas era que el capital era esencialmente un sistema metabólico, dependiente de una división vertical del trabajo sobre la que tiene el mando. El sistema metabólico del capital podía manifestarse como capitalismo propiamente dicho, como ocurrió en los países de Occidente, pero también podía adoptar formas variadas en las sociedades posrevolucionarias. Para referirse a estas últimas, Mészáros utilizó los términos sistema de capital soviético, sistema de capital posrevolucionario y, en ocasiones, sistema de capital poscapitalista. Su afirmación era que el metabolismo jerárquico y antidemocrático del sistema de capital y su extracción del trabajo excedente -todo ello en un contexto social en el que las cosas dominan a las personas- seguía existiendo en

Chávez creía firmemente en la democracia sustantiva como pieza central y principal del socialismo; apostó por los consejos comunales y otras formas de auto organización para emancipar al pueblo venezolano.

lo que se conocía falsamente como socialismo "real" o "realmente existente". Un corolario de esta tesis era que la única manera de superar todo el sistema de capital, no sólo la forma capitalista pura y dura del sistema de capital, era a través de una reorganización radical de la sociedad en la que los propios trabajadores controlaran conscientemente la producción de una

manera profundamente democrática. Ante la crisis del sistema, lo que se necesitaba no era menos socialismo sino más. La producción auto gestionada y la existencia de una democracia sustantiva en todos los niveles de esta sociedad alternativa eran las características clave de lo que Mészáros llamaba el sistema comunal. Lo veía como la única alternativa viable y sostenible al sistema del capital.

Las afinidades con las ideas y políticas de Chávez deberían quedar suficientemente claras sólo con esta breve introducción. Como es bien sabido, Chávez creía firmemente en la democracia sustantiva como pieza central y principal del socialismo; apostó por los consejos comunales y otras formas de auto organización para emancipar al pueblo venezolano ("Sólo el pueblo liberará al pueblo", dijo Chávez en numerosas ocasiones); y optó al final por un sistema comunal para construir el socialismo (haciéndose eco de la afirmación de Mészáros de que no era necesario un socialismo "menos socialista" sino "más socialista" en el siglo XXI). Todas estas características hacen que exista un sorprendente afinidad entre las dos figuras, a pesar de que sus orígenes y educación son muy diferentes. Como resultado, Chávez movilizaría a sus seguidores e importantes recursos sobre una hipótesis que se basaba en gran medida en el enfoque del filósofo húngaro sobre la transición socialista.

Cómo Llegó Chávez a la Comuna

Para entender cómo Chávez pudo estar tan abierto a la influencia de Mészáros como para recurrir a la comuna como principal elemento estratégico en la construcción socialista, es útil observar la trayectoria previa de experimentación

durante el Proceso Bolivariano en el área de la producción (incluyendo las vicisitudes de tales experimentos debido a sus resultados mixtos). Uno de los primeros intentos de cambiar la naturaleza general de la economía venezolana después de la revolución fue el impulso a nivel nacional para hacer cooperativas. Esta iniciativa, que comenzó alrededor de 2003, supuso un marco legal especial y una enorme movilización de recursos, en su mayoría extraídos de los beneficios del petróleo durante esta década de bonanza. Con la entusiasta participación de las masas, típica del proceso bolivariano en su apogeo, las cooperativas empezaron a surgir por toda Venezuela, mostrando con orgullo un logotipo consistente en dos pinos colocados uno al lado del otro dentro de un círculo amarillo. Había una serie de proyectos cooperativos de servicios, como cooperativas de taxis, de hotdogs y de peluquería, así como cooperativas productivas, como las dedicadas a la agricultura y a diferentes formas de manufactura e industria ligera.

El abanico de cooperativas que llegó a existir en Venezuela en estos años presentaba diversos niveles de concreción. Los seres humanos son producto de sus contextos, y dada la desesperada situación de larga exclusión que había vivido la mayoría de los venezolanos, no es de extrañar que muchas personas formaran cooperativas que sólo existían en el

Chávez comprendió que las cooperativas podían ser problemáticas; que, a pesar de la propiedad colectiva, siguen siendo propiedad privada.

papel, ya que registrando una cooperativa se podía acceder a contratos y subvenciones del Estado. Pero también había cooperativas registradas que realmente existían, operadas por trabajadores de carne y hueso con medios de producción tangibles, que aún no llegaban a ser verdaderas cooperativas. A todos los efectos, muchas no eran más que empresas

capitalistas ordinarias, con toda una estructura de jefes y jerarquías que se escondían detrás de las leyes cooperativas. Muy pronto -seguramente apoyándose en asesores y en sus lecturas- Chávez comprendió que las cooperativas podían ser problemáticas; que, a pesar de la propiedad colectiva, siguen siendo propiedad privada. Las cooperativas son esencialmente una especie de propiedad privada colectiva, con sus propias relaciones de confrontación con otras empresas, incluidas otras cooperativas, con las que compiten, y con la sociedad en general.

Alrededor de 2006, en los mismos años en que Chávez proponía que el país persiguiera el socialismo como meta, comenzó a experimentar con diversas formas de propiedad estatal, generalmente en algún formato mixto. Era la época en que la cogestión y las llamadas empresas de producción social eran las palabras de moda del momento. Las personas con formación marxista observarán que el concepto de empresa de producción social es erróneo, ya que todas las empresas capitalistas se basan en la producción social. En el capitalismo existe una contradicción básica, ya que la producción capitalista es altamente social -lo que significa que una empresa capitalista emplea a una pluralidad de personas y puede tener una red de proveedores que se extiende por todo el mundo- y, sin embargo, la propiedad capitalista es privada y "antisocial" (tiende a una concentración cada vez mayor en menos manos). Tras tomar conciencia de esta problemática nomenclatura, Chávez cambió su discurso y comenzó a referirse a las empresas de propiedad social (EPS).

Esta época tuvo sus momentos fascinantes, pero también fue muy accidentada. Hubo algunos éxitos notables. Durante unos años, la empresa de aceite de cocina Industrias Diana fue una empresa estatal emblemática que funcionaba bajo la modalidad de "cogestión". Su momento de gloria fue cuando los propios trabajadores dirigían la empresa, pero luego se incorporaron algunos oficiales del ejército para dirigir la producción y las cosas empeoraron. La fábrica de aluminio de la Guayana venezolana, Alcasa, dirigida por el desaparecido Carlos Lanz, fue otro experimento fascinante. La película de 2006 *5 fábricas*, realizada por Oliver Ressler y Dario Azzellini, ofrece una ventana a algunos de estos experimentos, centrándose exclusivamente en los casos de éxito.² No obstante, si se observa el período en su conjunto,

² ↪ Oliver Ressler y Dario Azzellini, *5 Fábricas: El control de los trabajadores en Venezuela* (2006).

también son evidentes los fracasos y las deficiencias de las empresas estatales venezolanas (a menudo debido a problemas de burocratización, como en el caso de la fábrica de aceite Diana).

Tras esta trayectoria de experimentos económicos -que en cierto modo representa una repetición acelerada de la experimentación socialista del siglo XX en microeconomía- Chávez se interesó por un modelo alternativo de producción

Cuando Chávez finalmente se inclinó por la comuna, se inspiró en parte en las comunas chinas. Sin embargo, se inspiró en el filósofo Mészáros.

socialista. En sólo cinco años, el proceso bolivariano había probado primero las cooperativas y luego la propiedad estatal, experimentando los límites de ambos formatos. Ahora el proceso intentaba avanzar con un nuevo modelo, algo que trascendiera estas limitaciones: la comuna.

Cuando Chávez finalmente se inclinó por la comuna entre 2009 y 2010, se inspiró en parte en las comunas chinas, y lo dijo, blandiendo un pequeño libro sobre la comuna de Chilying. Sin embargo, se inspiró en el filósofo Mészáros. De hecho, Chávez se inspiró tanto en Mészáros que convirtió su sistema comunal en el centro de los esfuerzos de Venezuela en la construcción socialista y movilizó enormes recursos para un proyecto profundamente influenciado por las ideas del pensador húngaro.

El Eslabón Perdido

Hemos mencionado las principales afinidades entre el pensamiento de Chávez y el de Mészáros y hemos señalado algunas razones de su sincronía intelectual. Empero, ¿cómo se produjo la conexión real y concreta entre dos personas de orígenes tan dispares? El vínculo tenía un nombre: Jorge Giordani, un profesor universitario venezolano que era amigo tanto de Chávez como de Mészáros. Como suele ocurrir con las amistades históricamente importantes, Giordani llegó a conocer primero a Mészáros y después a Chávez por una serie de accidentes fortuitos. Giordani, un viejo izquierdista, comenzó su carrera universitaria estudiando ingeniería y planificación en Caracas, pero luego continuó su formación en Italia e Inglaterra, donde conoció a Mészáros y a su familia cuando vivían en un apartamento con vistas a las pistas de tenis de Wimbledon.³

A su regreso a Venezuela, Giordani continuó su labor académica en el Centro de Estudios del Desarrollo, formando allí un equipo informal que se autodenominó Sociedad de Planificadores Muertos, inspirado en la película de Robin Williams. Este grupo de tendencia izquierdista se ocupaba de temas relacionados con la planificación y el desarrollo. Giordani había vuelto a un país en efervescencia. La masacre del Caracazo de 1989 y los ajustes neoliberales que la provocaron habían provocado una crisis que sacudió incluso la torre de marfil, despertando la simpatía de los académicos progresistas del país. El 26 de marzo de 1993, los profesores Francisco Mieres y Adina Bastides, que formaban parte del grupo Planificadores Muertos, decidieron visitar a Chávez en Yare, donde estaba preso tras la fallida insurrección de 1992. Sólo había espacio para unos pocos visitantes, y la primera oportunidad de acompañar a la pareja se la dieron a Héctor Navarro, que se negó, bromeando que no le gustaba ir a la cárcel "ni siquiera como visitante". Esto dio una oportunidad a Giordani, aunque al principio los guardias le negaron la entrada. Finalmente, las autoridades penitenciarias le dejaron entrar y se encontró entre una reunión tan grande y ruidosa, que parecía más una fiesta caótica que una celda de la cárcel.

Cuando llegó la hora de irse, alrededor de las 5 de la tarde, unos minutos antes del cierre, Giordani se levantó para irse. Justo en ese momento escuchó a Chávez gritar "¡Profesor!". Pensó que Chávez estaba llamando a Mieres, pero el militar preso fue claro: "No, se trata de usted". Fue entonces cuando Chávez le dijo a Giordani que quería que fuera su director

³ ↪ Jorge Giordani, conversación con el autor, Caracas, Venezuela, 11 de febrero de 2022. Todas las referencias posteriores a la vida de Giordani y su relación con Chávez se derivan de esta entrevista.

de tesis para una licenciatura en ciencias políticas que estaba cursando mientras estaba en prisión. Cuando Chávez dijo que había intentado contactar con el especialista en planificación económica antes del levantamiento militar de 1992, la primera reacción de Giordani fue de alivio: "Gracias a Dios que no te pusiste en contacto conmigo antes o estaría aquí en la cárcel contigo". Empero, aceptó ser el tutor de tesis de Chávez. Así comenzó esta importante amistad, en la que Giordani visitaba semanalmente a Chávez en la cárcel (hasta que las autoridades se lo impidieron), donde hablaban de Antonio Gramsci, Karl Marx y, por supuesto, de Mészáros.

Giordani se había interesado por las ideas de Mészáros desde que lo conoció en Inglaterra. Ahora, de vuelta en Venezuela, se convirtió, según sus palabras, en una especie de "banda transportadora", transmitiendo información sobre lo que ocurría allí al filósofo húngaro y, en general, sirviendo de enlace entre Mészáros y Chávez durante la década de 1990. Una tarea importante de la que se encargó Giordani fue la de conseguir que se tradujera al español la enorme obra de Mészáros de 1995, *Más Allá del Capital*. Al principio, la Sociedad de Planificadores Muertos intentó una traducción colectiva, en la que cada miembro se encargaba de una sección diferente del volumen de mil páginas. No salió bien. Empero, Giordani tuvo un encuentro fortuito con un amigo del instituto llamado Eduardo Gasca, que aceptó traducir todo el texto. Así es como Venezuela llegó a tener la primera traducción al español de esta gran obra, publicada por Vadell Hermanos Press. (Resultó que Mészáros estaba muy satisfecho con la traducción, pues consideraba que la versión de Gasca de los poemas de Attila József era mejor que las traducciones existentes que se habían hecho unos años antes, ¡directamente del húngaro!)

Mészáros y el Sistema Comunal

Chávez blandía con frecuencia el voluminoso tomo de *Más Allá del Capital* en reuniones oficiales y en apariciones televisivas, diciendo a sus ministros que lo leyeran y estudiaran. A veces también regalaba ejemplares a dignatarios extranjeros (incluido Mahmud Ahmadineyad, que se mostró claramente desconcertado al recibir un ejemplar traducido por comunistas iraníes). En la página web Todo Chávez, que recoge todos los discursos de Chávez, se puede observar cómo las referencias a Mészáros aparecen por primera vez en las reflexiones de Chávez en 2003 y posteriormente entran en el discurso con una frecuencia cada vez mayor, hasta la prematura muerte del presidente diez años después.⁴ Chávez suele mencionar los títulos de los libros y algunas frases hechas, como metabolismo social, los retos de nuestro tiempo, irreversibilidad, transición humanamente gratificante, y anima constantemente a estudiar la obra de Mészáros. Pero las referencias son, de hecho, escasas. Entonces, ¿cuáles fueron exactamente las ideas clave de Mészáros y cómo influyeron en Chávez?

El principal descubrimiento de Mészáros fue que el "sistema de capital" no es equivalente al capitalismo. Para respaldar su enfoque en el capital como la categoría marxista decisiva en lugar del capitalismo, el filósofo podría señalar el propio título de la obra más importante de Marx (se llama *El Capital*, no *El Capitalismo*, después de todo) y el subtítulo del primer volumen, a menudo mal traducido (*El Proceso de Producción del Capital*, no, como Federico Engels lo tradujo, *Un Análisis Crítico de la Producción Capitalista*). La pretensión de Mészáros era que el principal objeto de estudio de Marx, el capital, encarna un metabolismo difuso y omnipresente. Éste no puede reducirse a un escenario en el que los codiciosos capitalistas explotan a los trabajadores mediante la extracción de plusvalía, sino que consiste en toda una

⁴ ↪ Todo Chávez, visto el 10 de marzo de 2022, todochavez.gob.ve.

serie de mediaciones más fundamentales ("de segundo orden") que la lógica del capital impone a las relaciones de los seres humanos ("de primer orden") con la naturaleza y con otros seres humanos. A través de estas mediaciones, el capital genera y reproduce constantemente un sistema integral que implica, por un lado, medios de producción alienados, productores divorciados del control sobre el proceso de producción y un mando del trabajo que funciona a través de objetivos de producción impuestos externamente; por otro lado, el sistema del capital también da forma a las relaciones familiares, impone el dinero y sus formas desconcertantes en una gama cada vez mayor de interacciones sociales y genera formas estatales alienadas de administración y control.⁵

El descubrimiento de Mészáros sobre el sistema de capital orgánico y omnipresente no era puramente teórico. De hecho, su tesis tuvo consecuencias prácticas que son observables en la historia, a saber, que se puede superar el sistema

"sin el capital, el capitalista no es nada [pero la] relación obviamente no se da a la inversa". Esto es exactamente lo que ocurrió en la Unión Soviética y en otros países del bloque oriental.

capitalista y seguir reproduciendo lo que él llamó la "lógica" o el "metabolismo" del capital. Mészáros lo dejó claro cuando escribió que "sin el capital, el capitalista no es nada [pero la] relación obviamente no se da a la inversa".⁶ Esto es exactamente lo que ocurrió en la Unión Soviética y en otros

países del bloque oriental. Eran en efecto sociedades postcapitalistas -no "sociedades capitalistas de Estado" como han argumentado algunos críticos- pero seguían reproduciendo los elementos clave del sistema de capital, incluyendo trabajadores sin control sobre el proceso de producción (un mando jerárquico sobre el trabajo), objetivos de producción impuestos anti democráticamente desde arriba, medios de producción enajenados, extracción de mano de obra excedente y formas de Estado que correspondían a la objetivación ajena del trabajo.⁷ El sistema soviético era un sistema de capital, aunque no fuera capitalista, porque compartía estas características esenciales. Los rasgos estrechamente capitalistas de los que carecía, especialmente la presión económica que el capitalismo ejerce sobre los trabajadores (que deben trabajar o morir de hambre), constituirían en algún momento un obstáculo que impediría su capacidad para competir con la productividad de Occidente. Así pues, tras mantener un control vertical de las empresas, los dirigentes soviéticos pronto quisieron tener sus "hermanos gemelos" en forma de mercados libres y de plena restauración capitalista.

Empero, Mészáros no se limitó a utilizar su descubrimiento para criticar el socialismo realmente existente en el Bloque del Este, bajo el cual había vivido. También lo empleó como base de una propuesta estratégica alternativa. Frente a los

Construir esta alternativa viable requeriría generar un sistema integral y orgánico que, al igual que el sistema del capital, pudiera reproducirse y cuyos diferentes elementos se apoyaran mutuamente.

intentos fallidos de superar el capital que fueron, por un lado, el socialismo real y, por otro, la socialdemocracia evolucionista -Mészáros creía que tenían mucho en común-, el filósofo húngaro se encargó de escribir sobre la transición a lo que podría representar una alternativa

verdadera y socialista a todo el sistema del capital. Construir esta alternativa viable sería un enorme desafío, y nunca disimuló sus dificultades. (Era más difícil que ir a Marte, dijo Chávez, resumiendo la afirmación de Mészáros).⁸ Esta tarea requeriría generar un sistema integral y orgánico que, al igual que el sistema del capital, pudiera reproducirse y cuyos diferentes elementos se apoyaran mutuamente. No tenía sentido superar sólo una parte del sistema de capital -por ejemplo, los medios de producción alienados- sin apuntar al conjunto, porque los diversos componentes del sistema de

⁵ ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 108–9.

⁶ ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 615.

⁷ ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 108–9.

⁸ ↪ Hugo Chávez, *Aló Presidente Teórico 1*, Todo Chávez, June 6, 2009.

capital se interpenetran entre sí y podrían resistir con éxito cualquier intento parcial de superarlos. Lo que se necesitaba era una estrategia holística y global, destinada a implantar un nuevo sistema orgánico, cuyos componentes se reforzaran mutuamente.

¡Comuna o Nada!

Los Mészáros veían este sistema alternativo -el auténtico sistema socialista- como esencialmente comunal. Lo llamó el sistema comunal auto constituyente. El filósofo húngaro escudriñó los archivos tanto de la obra publicada de Marx como de sus manuscritos para mostrar que la producción comunal había sido lo que Marx había visto más o menos sistemáticamente como la alternativa al sistema de capital y su producción social postfestum (un hecho que fue ocultado por la habitual lectura estatista de Marx pero que es evidente para cualquier lector atento).⁹ Esto equivalía a una reivindicación interpretativa, textual. Más allá de este registro hermenéutico, Mészáros se esforzó por demostrar que

Sólo el sistema comunal ofrece "un marco de intercambio metabólico social... utilizable por los individuos para asegurar sus propios fines".

la única forma de devolver el control de la producción a los productores directos, de superar el mercado, de dejar de lado las formas fetichistas de las mercancías y el dinero, y de permitir un crecimiento sostenible con objetivos racionalmente establecidos, de forma orgánica en el sentido de que cada parte refuerza al resto, era mediante un sistema comunal. El

resultado obvio era que la comuna era la única alternativa histórica viable al sistema orgánico cada vez más destructivo del capital. Sólo el sistema comunal ofrece "un marco de intercambio metabólico social... utilizable por los individuos para asegurar sus propios fines".¹⁰

Mészáros reiteró esta afirmación en varias ocasiones. Por ejemplo, en un ensayo publicado en 2008 en *Monthly Review* que elaboraba algunos temas clave de *Más Allá del Capital*, le encontramos afirmando que la alternativa necesaria al

Si el objetivo es desarrollar "individuos sociales ricos", este tipo de autorrealización sólo podría obtenerse a través de los productores "libremente asociados" de los que hablaba Marx en El Capital determinando conscientemente la naturaleza, los objetivos y los métodos de su propio trabajo.

"sistema ubicuamente destructivo" del capital era el modo comunal de reproducción social, porque "sólo el sistema organizado comunalmente es capaz de proporcionar el marco general para el desarrollo continuo de las partes constitutivas multifacéticas y sustantivamente equitativas del modo socialista de integración de todas las fuerzas creativas individuales y colectivas en un todo coherente

como sistema orgánico históricamente viable de reproducción metabólica".¹¹ Este pasaje es en efecto laberíntico, y es desgraciadamente típico de la exposición teórica de Mészáros. Sin embargo, su idea básica es que, si el objetivo es desarrollar "individuos sociales ricos", este tipo de autorrealización sólo podría obtenerse a través de los productores "libremente asociados" de los que hablaba Marx en *El Capital* determinando conscientemente la naturaleza, los objetivos y los métodos de su propio trabajo.

Las comunas ofrecen una alternativa sostenible precisamente porque se basan en la cooperación. El papel de la cooperación en la promoción de la sostenibilidad puede explicarse considerando el escenario opuesto. El sistema del capital lleva incorporado el conflicto, no sólo el antagonismo entre los diferentes capitales que compiten entre sí, sino también el conflicto estructural entre el capital y el trabajo. En el sistema socialista alternativo, los productores directos

⁹ ↪ Un punto culminante es el manuscrito de 1857 de los *Grundrisse* (Fundamentos de la Crítica de la Economía Política) de Marx, que contiene amplias reflexiones sobre la producción, el consumo y la propiedad comunales.

¹⁰ ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 131.

¹¹ ↪ István Mészáros, "[The Communal System and the Principle of Self-Critique](#)," *Monthly Review* 59, no. 10 (March 2008): 33–56.

asumirían la toma de decisiones por sí mismos, asumiendo la responsabilidad de sus objetivos auto determinados. Pero no pueden hacerlo si siempre se encuentran con otros actores sociales que tiran constantemente en dirección contraria,

Las relaciones adversas -incorporadas a la lógica del sistema del capital (antagonismo tanto entre capitales como entre capital y trabajo)- sólo pueden superarse mediante un sistema comunal, basado en la cooperación.

con objetivos opuestos. De aquí que la alternativa socialista requiera una conciencia social globalmente cohesionada que se preste a la participación personal de los trabajadores en el proceso de control y en la toma de decisiones sobre los objetivos.¹² De lo contrario, las relaciones adversas y el conflicto entre los individuos y el colectivo generarán fuerzas centrífugas incontrolables que

causarán estragos en la coherencia de la sociedad. Esta es la base de la afirmación de Mészáros de que las relaciones adversas -incorporadas a la lógica del sistema del capital (antagonismo tanto entre capitales como entre capital y trabajo)- sólo pueden superarse mediante un sistema comunal, basado en la cooperación.

La esencia de este nuevo tipo de sociedad, en palabras de Ricardo Antunes, es que "sus funciones vitales -las que controlan su sistema de metabolismo social- son efectivamente ejercidas de forma autónoma por los productores libremente asociados y no por un organismo externo y ajeno al control de esas funciones".¹³ ¿Qué otra cosa sino una

¿Qué otra cosa sino una comuna, órgano a la vez de producción y de democracia interna, puede ejercer este control auto gestionado de la producción?

comuna, órgano a la vez de producción y de democracia interna, puede ejercer este control auto gestionado de la producción? De hecho, las ideas de Mészáros, cuyo punto de partida es un profundo dominio tanto del marxismo como de la filosofía y cuya presentación es a menudo muy compleja, por no decir enrevesada, podrían resumirse con el lema

de Chávez: ¡Comuna o Nada! La principal afirmación del enorme código de mil páginas de Mészáros es que sólo un sistema comunal puede sustituir al destructivo, alienante y peligroso sistema del capital. En *Más allá del Capital*, esta afirmación impregna toda la obra, pero se expone de forma más explícita en el capítulo 19, "El Sistema Comunal y la Ley del Valor".

El Estado También Tiene Que Irse

En la reciente película de Marvel Viuda Negra (2021), aparece la curiosa figura del Guardián Rojo, un "súper soldado" soviético convertido en paria llamado Alexei Shostakov. Curiosamente, representa una especie de disidente soviético sin ser un desertor anticomunista o un disidente de derechas. El pecado del Guardián Rojo, según su propia admisión, es que todavía cree en el "marchitamiento del Estado". Dejando a un lado la extraña política de Marvel tras la Guerra Fría (que parece igual de incapaz de dejar atrás la Guerra Fría que de revivirla), la presencia de un disidente soviético de izquierdas en una película convencional es curiosa. ¿Cómo debemos entenderlo? Una lectura sería que hoy en día el comunismo es tan débil que cualquier referencia a él parece simplemente pintoresca o nostálgica, un mero entretenimiento. Sin embargo, desde un punto de vista más optimista, el espacio dado al "ultra izquierdismo" de los Guardianes Rojos en la gran pantalla podría tomarse como un síntoma de la creciente conciencia entre los guionistas y el público de que es necesaria alguna alternativa tanto al sistema capitalista como al fracasado sistema soviético.

En un mundo en el que tanto los socialdemócratas como los viejos estalinistas se aferran a la forma de Estado para salvar la vida, Mészáros podría ser visto como el espíritu afín del Guardián Rojo, muy interesado en el problema del Estado y postulando su superación como el núcleo no negociable de la teoría política marxista. Aunque se oponía al Estado y

¹² ↪ István Mészáros, "The Communal System and the Principle of Self-Critique." Marx himself writes about "communist mass"

¹³ ↪ Ricardo Antunes, introduction to István Mészáros, *The Structural Crisis of Capital* (New York: Monthly Review, 2010), 21.

Aunque se oponía al Estado y estaba comprometido con su abolición final, Mészáros siempre tuvo cuidado de evitar cualquier voluntarismo a este respecto.

estaba comprometido con su abolición final, Mészáros siempre tuvo cuidado de evitar cualquier voluntarismo a este respecto. El Estado no podía ser abolido por decreto, sino que sólo podía ser superado mediante la actividad a largo plazo del proletariado en una revolución social "permanente". Para ello, escribió, era necesaria la "participación

activa del proletariado en el propio proceso revolucionario en una escala temporal dolorosamente larga".¹⁴ Sólo la actividad del proletariado en la generación de un nuevo metabolismo y la normalización de "la acción espontánea de las leyes de la economía social [socialista]" podría conducir a la desaparición definitiva del Estado.

Aunque la toma del poder estatal es un paso importante en cualquier revolución, especialmente al principio, queda la tarea de reestructurar el metabolismo social: la totalidad de la práctica social. En el esfuerzo por generar este nuevo

Como el dominio del capital es esencialmente "de carácter económico y no político", "no puede romperse en el plano político". Tras el primer paso de intervenir o derrocar la formación estatal real e inmediata, se encuentra el proyecto estratégico de suprimir el dominio del capital en sí mismo y, finalmente, todas las formas estatales posibles.

metabolismo social, podría haber alguna ayuda en forma de garantías de una nueva forma política (un estado obrero o un gobierno popular), que debería proporcionar un marco que promueva nuevos modos de control no adversarios. Sin embargo, el verdadero foco del trabajo transformador debe operar a nivel de base y ser llevado a cabo por el propio trabajo, en un terreno material muy diferente al de la política normal, todo ello con el objetivo

de convertir el nuevo modo de actividad del trabajo en una especie de "segunda naturaleza" espontánea. Aquí es donde entra la comuna. Como el dominio del capital es esencialmente "de carácter económico y no político", "no puede romperse en el plano político".¹⁵ Tras el primer paso de intervenir o derrocar la formación estatal real e inmediata, se encuentra el proyecto estratégico de suprimir el dominio del capital en sí mismo y, finalmente, todas las formas estatales posibles.¹⁶ Sólo la aplicación de esta nueva lógica a nivel de base -en las comunas y otros espacios auto gestionados- de manera que se extienda a toda la sociedad podría, a su vez, hacer innecesarias todas las formas de Estado.

Todo el proceso es extremadamente complejo. Por ello, Mészáros compara la transición al socialismo con un complicado proyecto de remodelación de una casa. Cuenta la historia de cómo el padre de Johann Wolfgang von Goethe reconstruyó la casa familiar desde dentro, ya que los códigos de construcción del Frankfurt del siglo XVIII

El capital, el trabajo y el Estado eran partes integrales del complejo sistema de capital, que tendría que ser desmantelado desde dentro, sin que ningún elemento pudiera desaparecer por completo por medio de decisiones fiduciarias, por muy bien intencionadas que fueran.

impedían que las nuevas casas sobresalieran de la calle. Para mantener la amplitud de los espacios donde había residido su familia, el padre de Goethe trabajó piso por piso, "reconstruyendo el edificio heredado en su totalidad".¹⁷ Para Mészáros, este complicado proceso sirve como una especie de modelo para la transición socialista. Muchos marxistas han caído en la trampa de presentar la transición como un proceso breve y

relativamente sencillo de echar a los capitalistas y destruir "su" Estado. Habiendo sido testigo de los dilemas y desafíos de varios proyectos posrevolucionarios, Mészáros consideró que incluso el propio Marx, atrapado en la polémica con sus contemporáneos y centrándose en las líneas generales del proyecto socialista, no había abordado la complejidad de

¹⁴ ↪ Mészáros, Beyond Capital, 470.

¹⁵ ↪ Mészáros, Beyond Capital, 472.

¹⁶ ↪ Mészáros, Beyond Capital, 495.

¹⁷ ↪ Mészáros, Beyond Capital, 493.

la transición.¹⁸ En realidad, el capital, el trabajo y el Estado eran partes integrales del complejo sistema de capital, que tendría que ser desmantelado desde dentro, sin que ningún elemento pudiera desaparecer por completo por medio de decisiones fiduciarias, por muy bien intencionadas que fueran.

V. I. Lenin, famoso por decir que en cualquier revolución la cuestión clave es el poder del Estado, tenía razón al señalar la centralidad del Estado en el mantenimiento del sistema de capital orgánico en el que el trabajo y el capital eran los otros pilares principales.¹⁹ Mészáros expresó esta idea diciendo que el Estado era la "mediación por excelencia del sistema... combinando en torno a un foco político la totalidad de las relaciones internas".²⁰ Sin embargo, dado que los tres componentes (Estado, trabajo asalariado y capital) están profundamente entrelazados, no se puede simplemente "destruir el Estado burgués" dejando inalterada la dependencia del trabajo del capital. La dependencia del trabajo del capital es la base material del Estado y es, en un sentido profundo, lo que le da existencia. Esta dependencia sólo puede cambiarse mediante una "reestructuración radical de la totalidad de los procesos de reproducción social", como la reconstrucción progresiva de una casa heredada desde dentro.²¹ Dada esta interdependencia, el marchitamiento del Estado tras la toma del poder depende del desafiante y prolongado proceso de hacer que tanto el capital como el trabajo

La división del trabajo impuesta sería sustituida por una organización del trabajo conscientemente auto determinada por los propios trabajadores.

dependiente se marchiten: "El círculo vicioso del trabajo encerrado en su dependencia estructural [del] capital, por un lado, y en una posición subordinada a nivel de la toma de decisiones políticas por un poder estatal ajeno, por otro, sólo puede romperse si los productores dejan de reproducir progresivamente la supremacía material del capital. Esto sólo pueden hacerlo desafiando radicalmente la división estructural jerárquica del trabajo".²²

En este proyecto de reestructuración, Mészáros imaginó un proceso social a largo plazo en el que el trabajo tendría el papel protagonista. La división del trabajo impuesta sería sustituida por una organización del trabajo conscientemente auto determinada por los propios trabajadores.²³ El proceso requerido sólo era "posible si todas las funciones de control del metabolismo social... son progresivamente apropiadas y ejercidas positivamente por los productores asociados".²⁴

Consideremos ahora estas características: la apropiación de la producción por parte de los trabajadores, todas las funciones de control ejercidas por los productores asociados y la reintegración de las funciones administrativas en la comunidad. ¿Cuál es la forma social básica indicada aquí? Estos rasgos apuntan a una forma social particular: la comuna, o al menos así lo entendía Chávez, quien era aficionado a la descripción de Mészáros de la casa de la familia Goethe y la referenciaba en sus programas de Aló Presidente.

Mészáros había trazado el camino de la construcción socialista, sin negar nunca su complejidad.

Admirablemente, Mészáros había trazado el camino de la construcción socialista, sin negar nunca su complejidad. No es de extrañar, entonces, que Chávez elogiara a Mészáros como el "Explorador del Socialismo", destacando su trabajo en el desarrollo de una teoría de la transición socialista, ¡para la que Marx no había dejado un relato teórico detallado!

¹⁸ ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 676–77.

¹⁹ ↪ I. Lenin, "One of the Fundamental Questions of the Revolution," in V.I. Lenin, *Collected Works*, vol. 25 (Moscow: Progress Publishers, 1977), 370–77.

²⁰ ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 491.

²¹ ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 494.

²² ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 495.

²³ ↪ Mészáros contrapone la "división del trabajo" impuesta a la "organización del trabajo" conscientemente planificada. En esta última, los propios trabajadores asignan el tiempo a las diferentes tareas productivas según criterios autodeterminados. Mészáros, *Beyond Capital*, 757.

²⁴ ↪ Mészáros, *Beyond Capital*, 495.

Las Comunas Venezolanas como Células de un Nuevo Sistema Socialista

Las comunas venezolanas encarnan un nuevo metabolismo social de un tipo cualitativamente diferente, con su control auto determinado de la producción, logrado a través de asambleas y otras formas organizativas de base. Al mismo tiempo, estas comunas prefiguran de forma concreta los procesos democráticos de toma de decisiones que pueden sustituir al Estado, aboliendo en última instancia su legalidad y administración separadas.

Algunas de las características del sistema social emergente pueden verse -y se pueden observar sus diferentes grados de expresión en las comunas repartidas por el extenso territorio venezolano- simplemente poniendo un signo de negación delante de lo que Mészáros identificó como las características clave del sistema de capital. Si el sistema del capital aleja

Chávez citó a Mészáros diciendo que la medida del progreso socialista es la existencia de una democracia sustantiva en todos los niveles de la sociedad)... En general, con Mészáros y Chávez se aprecia un alejamiento radical de la mayoría de las prescripciones socialistas, tanto de las que han existido en el pasado como de muchas de las que aún operan en el presente.

los medios de producción de los trabajadores, la comuna hace que esos medios pertenezcan a la comunidad. Si la división jerárquica del trabajo del capital requiere que los trabajadores sean controlados por estructuras de mando desde arriba, la comuna hace que todos los métodos y objetivos de producción sean el resultado de una toma de decisiones democrática, sustituyendo los objetivos de producción impuestos

externamente por otros auto determinados internamente. (En lo que fue esencialmente su último testamento, el famoso discurso "Golpe de Timón", Chávez citó a Mészáros diciendo que la medida del progreso socialista es la existencia de una democracia sustantiva en todos los niveles de la sociedad).²⁵ Por último, si en las formaciones estatales de todos los sistemas de capital existe una estructura jurídica y administrativa separada, la comuna integra dichas estructuras y prácticas administrativas en sí misma, devolviendo el poder de decisión al cuerpo social.

En general, con Mészáros y Chávez se aprecia un alejamiento radical de la mayoría de las prescripciones socialistas, tanto de las que han existido en el pasado como de muchas de las que aún operan en el presente. En el pasado, los socialistas generalmente subestimaron la complejidad de la transición y no percibieron la importancia central de crear un nuevo metabolismo social de base. El resultado fue la persistencia del sistema de capital en una modalidad híbrida, en la que el Estado y sus funcionarios asumieron el papel de los capitalistas individuales de extraer el trabajo excedente de los trabajadores. Hoy en día, muchos proyectos socialistas siguen operando bajo el supuesto de que pueden proceder simplemente obteniendo el poder político y ofreciendo un "mejor paquete" a los trabajadores y a otros sectores de la sociedad, sin centrarse demasiado en la auto actividad de los trabajadores para remodelar la estructura de la sociedad y a ellos mismos en el proceso. En el mejor de los casos, la auto actividad y la autorrealización de los trabajadores se consideran meramente accesorias al proceso revolucionario o se supone que sólo son relevantes en una fase posterior.

Empero, son ideas peligrosas. Si un partido socialista toma el poder, ¿dónde están los nuevos seres humanos con conciencia socialista que lo defenderán, cuando el empuje llegue a los intereses capitalistas consolidados, como sucedió con Syriza en Grecia? ¿Qué fuerza puede hacer que el poder del Estado bajo el nuevo régimen comience a desaparecer gradualmente, en lugar de consolidarse como un poder retrógrado que finalmente conduce a la restauración capitalista? Si la actividad auto determinada del trabajo, concretada en algún tipo de institución de base comunitaria como la comuna, no está presente desde el principio del proceso de transformación, entonces estas preguntas quedan esencialmente sin respuesta.

²⁵ ↪ Hugo Chávez, "Strike at the Helm," MR Online, April 1, 2015.

La comuna, a diferencia de la mayoría de los otros marcos de construcción socialista, no ha sido derrotada, aunque también sólo ha comenzado a ser probada.

Como hemos intentado mostrar en lo anterior, la hipótesis que persigue Chávez, bajo la influencia, por un lado, de la experiencia revolucionaria vivida en Venezuela y, por otro, del pensamiento innovador de Mészáros, es radicalmente diferente de la mayoría de lo que se ha intentado en el libro de juego socialista. Esta hipótesis sostiene que la auto actividad de los trabajadores y el trabajo auto determinado deben ser centrales y expresarse desde el principio del proceso revolucionario, al tiempo que ofrece una institución política y económica novedosa para que esa actividad tenga lugar: la comuna. A diferencia de la mayoría de los otros marcos de construcción socialista, éste no ha sido derrotado, aunque también sólo ha comenzado a ser probado. Las diversas comunas que existen dispersas por toda Venezuela, en situaciones muy conflictivas, son audaces avanzadillas de este proyecto, profundamente informadas por una crítica inquebrantable de los fracasos del pasado, al tiempo que miran hacia la creación de un futuro mejor, humanamente satisfactorio y sostenible.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
 - [Monthly Review](#)
 - John Bellamy Foster: [La Crítica Abierta de Marx](#)
 - John Bellamy Foster: [Marx, el Valor y la Naturaleza](#)
 - John Bellamy Foster: [Mészáros y Chávez: "El Punto Desde el Cual Mover el Mundo en la Actualidad"](#)
-

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor: Chris Gilbert** es profesor de ciencias políticas en la Universidad Bolivariana de Venezuela, y creador y copresentador del programa de televisión educativo marxista *Escuela de Cuadros*.



❖ **Acerca de este trabajo:** Esta trabajo fue originalmente publicada en inglés por Monthly Review en junio de 2022. Este artículo ha sido publicado bajo Creative Commons, CC-BY-NC-ND 4.0. Se puede reproducir el material para uso no comercial, acreditando al autor y proporcionando un enlace al editor original.

❖ **Cite este trabajo como:** Chris Gilbert: Mészáros y Chávez: El Filósofo y el Llanero — La Alianza Global Jus Semper, septiembre de 2022.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, Democracia Directa, Historia, Marxismo, Movimientos, Revoluciones, Socialismo, Estrategia, Comuna, Venezuela, Chávez, Mészáros.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2022. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org